



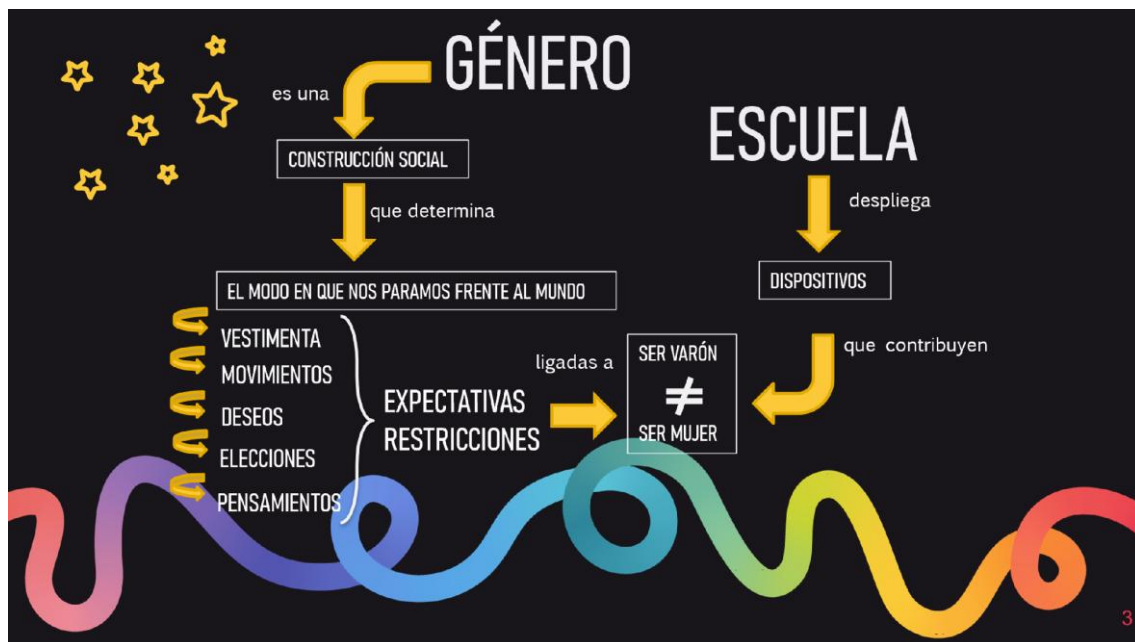
4° año



unc | académicas | programa de colegios preuniversitarios | subprograma de fortalecimiento institucional

Contenido

El despliegue de las posibilidades del propio cuerpo en relación con el medio social, en el que se incluyen las relaciones de género.



En la escuela se despliegan distintos dispositivos de género, configurados como mediaciones pedagógicas con un alto potencial estructurante de la subjetividad, ya que articulan evocaciones sobre lo femenino y lo masculino, así como reglas y rituales específicos con los cuales se disciplina. Estos dispositivos están presentes todo el tiempo y constituyen pautas y prácticas naturalizadas de las que participan directivxs, docentes, estudiantes, familiares y otrxs.

Estrada y Millán (2004)



La Educación Física anda diciendo



Con las alumnas no puedo hacer casi nada

¿No tenés huevos?

Se mueve como una nena

Las mujeres son de madera

Pegale como hombre

Si se siguen pegando salen del juego y van a jugar con las chicas



5



PARA REFLEXIONAR:



¿Cómo caracterizás lo femenino en cuanto a comportamientos, gestos y actitudes?

¿Cómo caracterizás lo masculino en cuanto a comportamientos, gestos y actitudes?

¿Qué valor le atribuí a lo masculino en relación con lo femenino? ¿Y a la inversa?



6



Juego: LAS CUATRO ESQUINAS

Se coloca en cada esquina del o espacio un cartel con una frase distinta: "Siempre", "A veces", "Casi nunca", "Nunca". Todxs lxs chicxs se ubicarán en el centro. Se leerá una afirmación y lxs chicxs correrán hacia la esquina que corresponda a su respuesta. Luego vuelven al centro, se lee otra afirmación, y así sucesivamente.

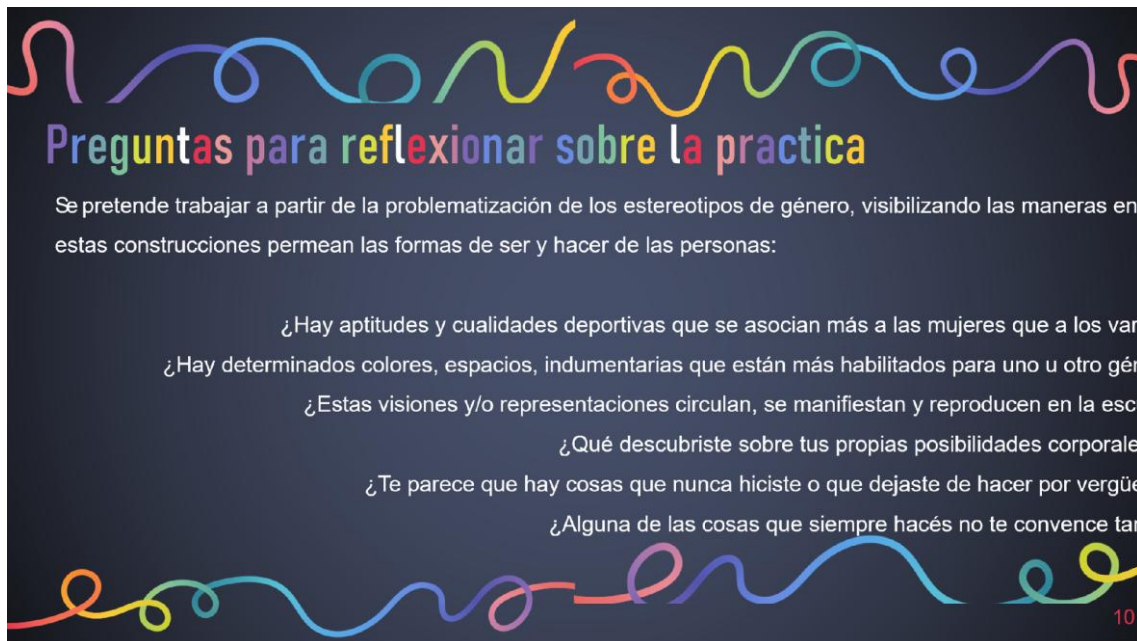
Toco un instrumento musical. // Me gusta probarme ropa. // Cuando era pequeño me regalaban autitos de juguete. // Ayudo en las tareas de la casa. // Cuando era más chico me vestía de color celeste o azul. // Cuando era más chico me vestía de color rosa. // Juego al fútbol. // Me gusta mirarme al espejo. // Juego al vóley. // Llora. // He peleado con otros/as a las trompadas o empujones. // Me dijeron "ese juguete no es para vos". // Me animo a decirle a otra persona que me gusta. // Me animo a decir que no, cuando no quiero algo. // Me da vergüenza llorar. // Me siento bien con mi cuerpo. // Etc.



Circuito: CAPACIDADES CORPORALES

Se diseñan estaciones de ejercicios variados, atendiendo a que en cada estación se estimule de manera prioritaria una **capacidad corporal** diferente: fuerza, flexibilidad, velocidad, resistencia, equilibrio, ritmo, acoplamiento, diferenciación y reacción. Los grupos rotan por tiempo, y al final reflexionan sobre las potencialidades que fueron poniendo en juego en cada caso.





Actividad Teórico-práctica

Luego de leer el material teórico, elaborá una reflexión personal, en la que puedas exponer como pensás que afecta la continua exposición a discursos, mensajes, prácticas, rituales que reproducen estereotipos de género, en la decisión de niñxs y adolescentes de participar, o no, de diversas prácticas corporales. Enriquecé el escrito incorporando:

- Hechos de tu biografía personal que representen esta situación.
- Eventos o situaciones que hayan sucedido en la escuela, que se enmarquen en esta problemática.

Criterios de evaluación:

- Presentación en tiempo y forma.
- Adecuación a las consignas.
- Pertinencia en la selección del material simbólico.

- Capacidad para elaborar una producción pertinente que evidencie la integración de las categorías teóricas presentes en el material teórico, con elaboraciones reflexivas.
- Organización de la información en forma clara y coherente.

Material teórico: Educación Física y Género.

A cada bebé que nace en el marco de una sociedad se le asigna un sexo, e inmediatamente después, una serie de dispositivos se ponen en marcha para moldear su identidad de género en relación a ello. A partir de allí, el sexo y el género se convierten en dos marcadores fundamentales para el control de los cuerpos, asociándoles una serie de características con base en argumentos biológicos y culturales. De esta manera, los cuerpos van repitiendo formas de ser, sentir, hacer y estar en el entorno, que son aprendidas en los procesos de socialización que se llevan a cabo en las distintas instituciones con las se interactúa a lo largo de la vida.

Los cuerpos tornan carne representaciones y discursos que operan controlando y vigilando las subjetividades, para que se ajusten a los estándares socialmente legitimados. En este sentido, Gros (2016) explica que para Butler la realidad de género es performativa, lo cual significa, que se actúa. Estos actos reiteran y perpetúan los gestos, comportamientos y posturas que se sedimentan en la corporalidad. La autora sostiene que el hacer propio del cuerpo, no es libre, sino que reproduce un guion sociocultural que estipula los roles o papeles a ser performados, habiendo solo dos papeles o estilos corporales posibles: hombre y mujer. Así, los cuerpos marcados por su género actúan en un espacio cultural restringido, con otros y en frente de otros. Desde la perspectiva de la autora “la performance de género es, en última instancia, una estrategia de supervivencia cultural. Performar el género correctamente, es un ardid que les garantiza a los individuos el reconocimiento de los prójimos y les permite eludir severos castigos”. (Gros, 2016, p.254).

En la escuela, explican Estrada y Millán (2004), se despliegan distintos dispositivos de género, configurados como mediaciones pedagógicas con un alto potencial estructurante de la subjetividad, ya que articulan evocaciones sobre lo femenino y lo masculino, así como reglas y rituales específicos con los cuales se disciplina. Estos

dispositivos están presentes todo el tiempo y constituyen pautas y prácticas naturalizadas de las que participan directivxs, docentes, estudiantes, familiares y otrxs. En este marco, la Educación Física pone en marcha efectivos dispositivos de disciplinamiento, que contribuyen a configurar un universo kinético y moral diferenciado según el género. Así pues, se establece de qué manera debe ser y comportarse el cuerpo de quienes participan de cualquier práctica, contribuyendo a definir las identidades de género. Los hombres son motivados para participar en deportes de equipo extenuantes, agresivos y competitivos, mientras que las mujeres son dirigidas hacia distintas actividades más estéticas, todas las cuales encarnan el ideal de niña o mujer bella y grácil. Las prácticas corporales en las que participan modelan sus cuerpos para que se ajusten a ciertos parámetros de belleza y femineidad.

Si bien el panorama parece oscuro, Scharagrodsky, (2006) destaca que las masculinidades y las feminidades son posiciones sociales que se aprenden a partir de determinadas prácticas y discursos, y que por lo tanto pueden negociarse y modificarse. En la misma línea Subirats (1999) argumenta que, por tratarse de una construcción social, los géneros no son inmutables, sino que pueden variar, transformarse, cambiar de jerarquía o desaparecer. Pues si bien es cierto que el género preexiste al individuo y lo moldea, también el comportamiento de los sujetos transforma a los géneros. Incorporar la perspectiva de género implica cuestionar muchas de las concepciones que históricamente se han configurado sobre las relaciones y los lugares que los géneros ocupan en la sociedad, para poder avanzar hacia una futuro más inclusivo.

Referencias Bibliográficas:

Estrada, A. y Millán de Benavides, C. (2004). *Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*. Universidad Javeriana e Instituto Pensar.

Gros, A. (2016). *Judith Butler y Beatriz Preciado: una comparación de dos modelos teóricos de la construcción de la identidad de género en la teoría queer*. Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 16(30), 245- 260.

Scharagrodsky, P. (2006). *Ejercitando los cuerpos masculinos y femeninos. Aportes para una historia de la educación física escolar argentina (1880-1990)*. Revista Apunts, 85 (3), 82-89

Subirats, M. (1999). Género y escuela. En Carlos Lomas (Comp.) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Paidós.